

**EL DISCURSO PRESIDENCIAL ESTADOUNIDENSE EN
MEDIO ORIENTE**

**Continuidades y Cambios entre los Gobiernos de George
W. Bush (2005-2009) y Barack Obama (2009-2013)**

Marcelo Morán Tapia

Resumen

El objetivo de este trabajo es mostrar el poder del lenguaje en los discursos presidenciales, particularmente, a partir de los discursos pronunciados en Medio Oriente por George W. Bush y Barack Obama durante su segundo y primer mandato, respectivamente. A través de la teoría post-moderna y su impacto en las Relaciones Internacionales, se abordará el análisis de los discursos a través de técnicas cuantitativas y cualitativas.

Palabras clave

EEUU - Medio Oriente - Discursos - Política Exterior - Relaciones Internacionales

Abstract

In this thesis, we will show the power of language in the presidential speech. We will take as examples, the speeches given by George Bush, during his second period, and by Barack Obama, during his first period, in the Middle East. Through the post-modern theory and its impact in International Relations, we will examine the discourses by qualitative and quantitative techniques

Key words

USA - Middle East - Speeches - Foreign Policy - International Relations

PLANTEAMIENTO GENERAL

Este trabajo intenta dilucidar el gran poder que posee el lenguaje y el discurso dentro de las Relaciones Internacionales y cómo éste se ha transformado en un elemento importantísimo a la hora de analizar la política exterior de un país. En este sentido, el discurso presidencial estadounidense, por el papel que juega también el presidente, ha sido foco de numerosos estudios en los últimos años, transformándose en uno de las materias con mayores índices de estudio (Neundorf, 2002; Krippendorf, 2013).

Además, el discurso dentro del análisis en las Relaciones Internacionales permite también comprender qué concepción de mundo y sociedad posee el emisor. Se abordarán los discursos presidenciales en Medio Oriente de George Bush (2005-2009) y Barack Obama (2009-2013) durante su segundo y primer mandato, respectivamente.

En este sentido, el objetivo general de esta investigación es identificar aquellos cambios y continuidades en el discurso de política exterior de ambos mandatarios. En la misma línea, se intenta determinar las razones de éstas, además de centrarse en el mensaje como política pública en las Relaciones Internacionales. Se intentará dilucidar el posicionamiento político o visión de mundo que hay detrás de cada administración.

Lo anterior dará respuesta a la hipótesis de trabajo: Si bien en el discurso de política exterior estadounidense hay pequeños matices que diferencian unas administraciones de otras, unos presidentes de otros, el discurso -como instrumento de creación de “verdad” y “significado”- es estable a través del tiempo, respondiendo a una política de Estado norteamericana.

El trabajo se divide en cuatro capítulos. En el primero, sentaremos las bases teóricas acerca de cómo se construye la “verdad”, de cómo el lenguaje moldea nuestro diario vivir, y de cómo los líderes políticos han visto el gran potencial que existe en ser aquel que domina o se adueña del relato. Basándonos en la revolución que significó el estudio de los discursos en las Relaciones Internacionales, abordaremos la temática desde la teoría postmoderna, con autores como Foucault, y de sus implicancias en la disciplina

En el segundo capítulo, abordaremos algunas nociones de política exterior. Atenderemos a las concepciones generales y a los factores que pueden afectar el desarrollo y

articulación de ésta. Veremos, además, los principales lineamientos de ambos presidentes con respecto a la política exterior de EEUU.

En el tercer capítulo, trataremos con más detalle la metodología a usar. En el cuarto capítulo realizaremos el análisis propiamente dicho de los discursos de ambos presidentes. Finalmente, presentaremos las conclusiones de nuestro trabajo.

En este trabajo sólo trataremos el discurso de política exterior en Medio Oriente, no la política exterior en sí. El análisis de los discursos se reduce a aquellos pronunciados durante las giras y visitas oficiales a los países de esta región. Lo novedoso de nuestro trabajo será el uso de ambos métodos, el cuantitativo y el cualitativo, para dar respuesta a las interrogantes que nos iremos planteando a lo largo del trabajo.

CAPÍTULO I

LAS IMPLICANCIAS DEL LENGUAJE

Con las palabras, gobernamos a los hombres

-Benjamín Disraeli-

*Words are, of course, the most powerful drug
used by mankind*

-Rudyard Kipling-

El lenguaje siempre ha sido uno de los temas que ha fascinado y preocupado a los hombres a lo largo de toda la historia. Además de ser un instrumento para la interacción comunicacional entre los seres humanos, éste ha sido usado muchas veces como un medio para recibir apoyo popular, pero también como instrumento para cambiar mentalidades, modos de pensar y hasta maneras de actuar. El poder de la palabra nunca ha sido menospreciado.

Ya en la Antigua Grecia, una de las maneras en las que eran educados los niños desde la más corta edad, era en las artes de la retórica. Como ciudadano ateniense, el muchacho tenía que ser capaz de defender sus posturas, un programa y convencer al resto de la “ecclesia” que lo que él proponía era lo mejor para la ciudad (Copleston, 1991). De ahí la importancia del buen uso del lenguaje. Esto llevó a que muchos ciudadanos, con verdaderos dotes grandilocuentes y expertos en el uso de la retórica, se dedicarían a “vender” sus servicios, por lo que algunos miembros de la “ecclesia” los usaban para ganar sus concursos: Los llamados “sofistas” poseían tal poder de convencimiento, que podían convencer casi a cualquier persona de que lo blanco era negro y lo negro era blanco; ya no importaba tanto la veracidad del mensaje, sino que la manera en que se hacía (Guthrie, 1975: 213-235). En este contexto, personajes como Sócrates, se quejaban y exhortaban a los más jóvenes a no dejarse engañar tan fácilmente por la forma y manera de los discursos, que fuesen más allá e indagaran en el mensaje¹.

La Antigua Roma tampoco fue la excepción. Famosos son los discursos de Cicerón en contra de la conjuración de Catilina, quedando para la historia aquella famosa frase

¹ En este sentido, podemos citar diálogos como *El Sofista*, *Protágoras*, o *El Gorgias*

¿Hasta cuándo abusarás, Catilina, de nuestra paciencia? De hecho, Cicerón escribió sus discursos para que la posteridad los admirase y estudiase, resaltando una vez más la importancia de la retórica y de su mensaje.

Y así ha sido a lo largo de la historia de la humanidad. Los grandes dictadores en el siglo XX, han sido muy cuidadosos a la hora de elegir las palabras, con las cuales intentarían convencer a sus seguidores y, cómo no, de justificar sus acciones. Se dice que Hitler pasaba horas escribiendo y revisando sus discursos, pues debían ser meticulosamente articulados ya que eran uno de sus más fuertes medios de propaganda, (Lang-Pfaff, 1998: 31-42).

Pues bien, este estudio de la retórica y el lenguaje ha estado tradicionalmente ligado a la filosofía y, a partir del siglo XIX, a la filosofía del lenguaje. Hasta el siglo XX, no se había profundizado en las posibles implicancias que poseía el lenguaje en los seres humanos como receptores de un mensaje. Los posibles cambios de conducta o pensamiento, aunque se tenía constancia empírica de ello, no habían sido estudiados con profundidad (Green y Brock, 2002; Appel y Maleckar, 2012). La psicología si bien tuvo un notorio auge a principios del siglo XX, no se había centrado en los efectos que pueda tener en la mente humana este tipo de “manipulación” del lenguaje.

Pues bien, a finales del siglo XIX, Frege, un matemático austriaco, iba a ser clave en lo que posteriormente se llamaría la “revolución de la lógica”. Hasta aquel entonces, la lógica aristotélica era la predominante en todas las universidades europeas. El silogismo clásico de Aristóteles, sumado a la cantidad ingente de estudios realizados por los escolásticos medievales, transformó la Lógica en una de las asignaturas obligatorias dentro de las carreras universitarias (Copleston, 1960).

Sin embargo, Frege (1973) se dio cuenta de que la lógica aristotélica no respondía plenamente a todas las necesidades de las matemáticas y el propio lenguaje. Por esta razón, abandonó la lógica aristotélica y creó sobre una base matemática una nueva teoría del significado, la cual se alejaba de los patrones “psicologistas”.

Su proyecto era de índole aritmético, partiendo del supuesto de que toda la aritmética es reducible a la lógica; sin embargo, ésta no respondía plenamente a sus necesidades. Si

bien concordaba con que la lógica es la ciencia que estudia la verdad, ésta en sí necesitaba de una cuantificación para expresar de mejor manera los distintos enunciados (Frege, 1972).

Siguiendo la tradición kantiana de diferenciar entre ciencias analíticas y sintéticas, Frege creó un sistema para cuantificar el lenguaje. En primer lugar, identificó la necesidad de contar con un medio de comunicación: el lenguaje; el cual se transformaría en la herramienta base de su análisis. Ahora bien, el punto de partida serán precisamente los “axiomas” y “definiciones” que posee el lenguaje; mientras que “las reglas de inferencia” serán los pasos permitidos para llevar a cabo el análisis. Finalmente, analizaría las distintas derivaciones de las verdades aritméticas (*lógicas*) usando este aparataje lógico (Frege, 1972). A través de la lógica y las reglas aritméticas, Frege intentó cuantificar el lenguaje y, casi sin quererlo, sentó las bases para el estudio de la lógica del siglo XX y - cómo no- de la propia filosofía del lenguaje.

A unos kilómetros de distancia, casi contemporáneo de Frege, un francés llamado Ferdinand de Saussure estimó que los estudios de la lingüística hasta ese entonces tampoco respondían a las necesidades de la época. Había en las cátedras universitarias, manuales que basaban gran parte de la enseñanza en la escolástica inglesa, pues bien, para él esta tradición adolecía de lo que creía era un elemento importante para poder estudiar el lenguaje: la diferencia entre el *lenguaje* como sistema y el *lenguaje* hablado por los individuos (Feldman y Landtsheer, 1998: 1-20).

Para Saussure (1945) existe una diferencia entre el lenguaje *como lengua* o conjunto global de reglas sintéticas; y el lenguaje *como habla* o manifestaciones individuales. Pues bien, centrándose en el estudio de la lengua, nos dice que ésta no es otra cosa que un sistema de signos en donde cada elemento está organizado para funcionar en forma unificada y para que -en definitiva- podamos comprender. Debemos considerar el valor de los propios signos en función del tiempo y el espacio, es decir, los propios hablantes son los que otorgan significado. En este sentido, Saussure (1945: 120-160) nos dice que el signo es una “diada”, es decir, un compuesto de dos elementos: por un lado, el *significante*, que no es otra cosa que la representación sensorial de algo; por otro, el *significado* o propio concepto. Esta unión que existe entre los dos elementos es producto de nuestra mente, es de carácter arbitrario: no hay una relación intrínseca entre ambos.

Rompiendo con una larga tradición aristotélica, la nueva lingüística de Saussure revolucionó la manera de estudiarla, otorgando nuevas bases para el futuro desarrollo de la filosofía del lenguaje.

Es así como ambas teorías, acompañadas del gran desarrollo llevado a cabo por el Círculo de Viena con Wittgenstein a la cabeza, fueron el fundamento de lo que más tarde se llamó la “revolución lingüística” o “linguistic turn”. Wittgenstein (1922) nos habla acerca de los “juegos del lenguaje”, lo cual no es otra cosa que una actividad humana con una serie de reglas y prácticas que -en definitiva- corresponde a una “forma de vida”.

Según Wittgenstein (1945), hay ciertas reglas que rigen nuestras prácticas; a su vez, éstas sustentan las propias reglas. Pues, ¿habría reglas sin una práctica? El “significado” de las palabras no es otra cosa que su *uso*; no hay esencias universales aristotélicas... es un mero uso, un mero juego. En este sentido, el significado es su uso y éste viene regulado por ciertas prácticas. En otras palabras, el lenguaje se construye y a la vez *construye*.

El lenguaje ya no era meramente un instrumento de comunicación, un medio para expresar nuestros sentimientos o nuestra manera de pensar, sino que el lenguaje también servía para *crear* significado.

Pues bien, a mediados del siglo XX, un filósofo del lenguaje inglés, John Austin, sintetizó una teoría que ya venía rondando varios círculos intelectuales. Él nos hablará de “actos de habla” (Austin, 1962). Austin desarrolló esta teoría a partir de una serie de conferencias en la Universidad de Harvard, las cuales publicó más tarde con el nombre de “*How to do things with words*”. Se parte de la idea de que podemos hacer cosas con las palabras (Austin, 1962).

En la misma línea, y especificando quizá aún más en qué consistía esta teoría de los “actos de habla”, John Searle sigue la misma línea postulada por Austin. En su artículo de 1965 “*What is a speech act?*”, Searle complementa la teoría de Austin al añadir condiciones en las que puede hablarse propiamente de un “acto de habla”; como también recalca muchas veces la “intención” que posee un hablante tanto al producir un “acto de habla”, como al dilucidar el verdadero significado de lo que queremos o no decir. Es muy

curioso que Austin y Searle realicen un minucioso estudio desde la lógica sobre lo que es una “promesa”. Describen cómo a través de algún tipo de convención o costumbre nos sentimos obligados a cumplir lo que hemos prometido, como si de una obligación inherente a la palabra se tratase, cuando es un significado que a través del tiempo hemos construido.

Ahora bien, y teniendo en cuenta lo anterior, vemos que uno de los aspectos que más resaltan estos autores es el ámbito de la semántica, del significado de las palabras. A través del lenguaje del discurso podemos llegar a crear significado. Pues bien, dentro de este “giro lingüístico” en Relaciones Internacionales, hay un movimiento que se ha centrado especialmente en este aspecto: la escuela estructuralista y post-estructuralista (Ashley, 1984; Walker, 1993; Carlnaes, 2002). La primera, siguiendo a Saussure, nos dice que si bien los significados y “sentidos” de las palabras no son cosas naturales, sino productos de costumbres y normas. Este significado se mantiene estable en el tiempo.

El post-estructuralismo, o post-modernismo al fin y al cabo, si bien concuerda con los supuestos base del estructuralismo, se diferencia en un aspecto crucial: para ellos, el significado de las palabras no se mantiene estable a lo largo del tiempo, sino que cambia y fluye de acuerdo al espacio y, por supuesto, al tiempo (Lakoff, 2000: 17-41; Yongtao, 2010: 85-90).

Ahora bien, ¿cómo se obtiene o cambia ese significado de acuerdo a los post-estructuralistas? Una escuela liderada por Derridá nos dice que los signos y su significado son siempre inestables e inciertos, siempre cambiantes. Las palabras nunca poseen un significado constante, un significado universal, sino que está en su naturaleza cambiar. De ahí que él propone la “deconstrucción”, una nueva técnica de análisis y lectura del discurso, de los textos (Watson, 2002).

Para Derridá (1998), la “deconstrucción” no es tanto un proceso o destrucción, sino una postura frente a los textos (“*realidad*”), una postura que va siempre a interrogar y cuestionar los supuestos sobre los que se fundamenta y conforma el propio texto, para - en definitiva- dar una nueva perspectiva.

Para Derridá, siguiendo este método, la escritura es considerada *un significante de un significante* (Derridá, 1998; Watson, 2002) Es lo que él llama “arqui-escritura”. Al hacer referencia a una espiral de significantes, podemos colegir que nunca acabaremos de hacer referencias, como si se tratase de una reducción “ad-finitum”. De ahí que para Derridá lo que decimos sobrepasa casi siempre lo que creíamos decir, ya que al terminar un enunciado no somos los mismos que cuando lo empezamos: es una duración que nos afecta y transforma (Derridá, 1968).

Aquello que se escribe o lee sólo es posible si se considera que no existe una correlación de significados, como si se tratase de un desfase (Derridá, 1968). Este desfase, junto con la propia posibilidad de “ir más allá” de lo que está escrito, nos lleva al neologismo acuñado por el propio Derridá: la “différance”. Ésta es precisamente el retraso, la desviación temporal que existe en la “arqui-escritura”, en términos de lo hablado y escrito. De ahí que, según Derridá, siempre podremos ahondar en el texto, pues siempre podremos adquirir una nueva perspectiva, una nueva manera de leerlo (Derridá, 1968).

Sin embargo, hay autores que dicen que este sistema de deconstrucción se basa en una simple lectura de signos y textos y que rehúye de la metodología y el análisis empírico. Esto acarrea muchos problemas a la hora de desarrollar un análisis más pragmático. Michel Foucault (1976: 44-70), contrario a Derridá, sostiene que el discurso, el lenguaje, puede ser regulado, como también que en el ámbito de las relaciones sociales de poder puede efectivamente crear conocimiento, llegado –incluso- a establecer lo que es “verdadero” en un ámbito en particular. De ahí que para Foucault en la realidad el significado de un signo no siempre fluye como nos decía Derridá, sino que puede controlarse y manipularse en el contexto de las “relaciones sociales de poder.

De ahí que para Foucault, el hablante siempre está siempre constreñido por “relaciones sociales de poder” que de alguna u otra forma alteran su propio discurso y, en definitiva, su propia vida. Por lo tanto, el discurso en sí bajo las “relaciones sociales de poder” ayuda a construir un orden social; un orden que -por supuesto- sirve a aquel que ostenta el poder, ya que puede silenciar, desacreditar o simplemente destruir aquellos otros “discursos” que pueden amenazarlo (Foucault, 1976: 82-135).

En su obra “Arqueología del Saber”, Foucault plantea cómo surgen las afirmaciones, lo que se entiende por “verdad” o “mentira”, es decir, por lenguaje, por discurso. Sostiene que “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere adueñarse” (Foucault, 1991). Por lo tanto, el saber y la verdad no son otra cosa que elaboraciones, productos de un contexto histórico. De ahí que en el momento en que se produce un relato, una verdad, otra es silenciada y excluida. Foucault (1996a) sostiene que se establecen distintas reglas del juego, ya que detrás de los saberes, detrás de los discursos de verdad, se encuentra también el poder.

El propio poder puede manifestarse de distintas maneras. No existe un sólo poder; en la propia sociedad se dan múltiples relaciones de autoridad y distintos niveles (Foucault, 1996b). De ahí que el poder debe ser analizado no como un hecho aislado, sino como una *cadena*; no está nunca particularmente localizado, nunca en las manos una persona o institución, sino de muchas (Foucault, 1979).

Para Foucault (1979) su trabajo es más bien una “historia política” de la formación de saberes, verdades, discursos y realidades: preguntarse por el surgimiento de una verdad, es también preguntarse por las distintas relaciones y mecanismos de poder y exclusión que han tenido lugar. Por eso el poder, el saber y la verdad están estrechamente relacionados. El poder se ejerce, por tanto, desplegando un control sobre los individuos y sobre los discursos de verdad; es así como existe una relación inherente entre el discurso (“realidad”) y las relaciones sociales de poder.

En la misma línea, Bordieu (1991) también nos habla de esta relación de discurso-poder. Hace notar que el poder del lenguaje, del discurso, no puede ser analizado solamente en un nivel lingüístico, sino también en la relación que se establece entre el que “ejerce el poder” y aquel que “acepta ese poder” y se somete. Explorar esta relación ayuda a entender muchos de los comportamientos de las sociedades (Bordieu, 1991: 163-250; Larssen, 2004).

Pues bien, toda esta tradición que viene desde la sociología, la lingüística, la filosofía, la historia y la psicología, tendrá un fuerte impacto en el estudio de las Relaciones Internacionales. Si bien hay atisbos de incluir estas tendencias dentro de la disciplina, no

es hasta el denominado “cuarto debate” cuando estas visiones toman fuerza e importancia dentro de este estudio.

CAPÍTULO II

EL LENGUAJE EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

El cuarto debate en Relaciones Internacionales abrió la disciplina a posturas y puntos de vista que hasta ese entonces no se habían dado dentro de ésta (Weaver, 1998; Carlnaes, 2002: 331-349). La aceptación del constructivismo, por ejemplo, ya sea como técnica o modo de entenderlas (Neack, 2008: 45-48), dio un nuevo impulso tanto al estudio de las Relaciones Internacionales, como al modo de entender las unidades de decisión. Las teorías postmodernas inundaron de alguna manera el clásico estudio que venía haciéndose. Nuevas maneras de ver la realidad, nuevos modos de entender al sujeto, nuevas formas de analizar las relaciones de poder, no hicieron más que enriquecer una disciplina que venía en constante evolución.

Esta evolución de algunas teorías clásicas dentro de las ciencias sociales, también golpeó impulsó de alguna manera la biología, Los estudios de neurociencia, las conexiones neuronales, los patrones de acción/reacción no eran sino el preludio de una meta que hasta entonces se veía demasiado lejana: el “mapeo del cerebro”. Si los postmodernos decían que el ser humano “fue arrojado a la existencia” y que cada uno debe moldear su “esencia”², que cada persona debe construir su propio relato y no dejarse someter por ninguna fuerza de poder, nuestro cerebro también se moldeará desde nuestra más tierna infancia. No nacemos con patrones fijos, sino que las distintas conexiones neuronales se van formando a medida que uno crece, dependiendo de nuestro entorno, de los principios que se nos inculquen, de la sociedad en que vivimos, etc. El ser humano, por tanto, será un producto complejo, fruto “de sus circunstancias”.

La psicología, una de las ciencias que más rápido evolucionó a partir de los años cincuenta, no fue ajena a estas nuevas ideas. La posibilidad “real” y “científica” de saber cómo se comporta el cerebro fue aprovechada por los psicólogos para realizar un sinnúmero de experimentos, todo ello con el objetivo de predecir el comportamiento. Durante la década de los ochenta, la psicología -aprovechando o coincidiendo con la “revolución cognitiva” (Stein, 2008: 101-114)- comienza a implicarse en las nuevas teorías de la neurociencia (Kaposi, 2011). En este sentido, se intentó dilucidar las profundas

² Véase, por ejemplo, los escritos de “La Nausea” de Jean Paul Sartre.

implicaciones psicológicas que tienen la argumentación, el lenguaje y la propia retórica en nuestra mente (Rorty, 1991: 51-85).

Pues bien, esta “revolución cognitiva” de la que hablábamos antes, junto con la “revolución lingüística” llevada a cabo en la filosofía, ha supuesto un giro en el estudio de los discursos (Larsen, 1999). A esto se une el impacto que ha tenido toda la corriente post-modernista en las Relaciones Internacionales. Uno de los aspectos que más se ha desarrollado es el impacto de los discursos no sólo como forma retórica de convencer o justificar ciertas acciones, sino también como una fuente que permite acercarnos a la personalidad del emisor y comprender el por qué del mensaje. A partir de ahí empiezan a realizarse análisis que desentrañan el contenido del mensaje, así como las distintas implicancias que tiene el lenguaje por sí solo sobre la opinión pública nacional e internacional (Hermann, 1980).

En cuanto al “análisis de contenido”, éste viene desarrollándose de manera “informal” o poco rigurosa desde la Edad Media (Krippendorf, 2013: 10-20). Los escolásticos ya hacían un análisis de los distintos mensajes, textos y narrativas de la clásica Grecia o Roma. La Inquisición, en un rol más persecutorio, también analizó y censuró aquellos textos que iban en contra de la “correcta doctrina” pregonada por la Iglesia Católica. Con todo, el término como tal apareció por primera vez en 1941 (Waples y Berelson, 1941: 2), ya como un estudio más riguroso, con ciertas formas, procedimientos y finalidades. Sería el inicio de una de las técnicas más innovadoras y más usadas no sólo en las ciencias sociales sino también en ciencias naturales (Neuendorf, 2002: 2-20). Tanto las humanidades como las ciencias sociales son conscientes de la importancia del mensaje, de las imágenes o del contenido; la era de la información en la que vivimos, no ha hecho sino llenarnos de esto.

El análisis de contenido contemporáneo puede perfectamente definirse como un método empírico, con un proceso exploratorio y con intenciones predictivas o inferenciales (Krippendorf, 2013: 14). Lo primero que debe tenerse en cuenta es que este tipo de análisis es netamente empírico, sobre una base de datos –léase palabras, imágenes-, donde también hay un proceso exploratorio y que tiene una intención ya sea predictiva o deductiva, donde comprendemos el por qué del mensaje.

Además, este tipo de análisis trasciende las nociones tradicionales de símbolos, contenidos e intenciones (Krippendorf, 2013:14; Neuendorf, 2002: 28-30). En este sentido, los autores sostienen que en la era de la información digital se ha producido una verdadera revolución en cuanto a los elementos tradicionales de comunicación; el *mensaje* o conjunto de palabras con un significado, ha sido desde todos los tiempos un elemento que denota y connota (Saussure, 1945). Esta connotación en muchos casos no son otra cosa que verdaderas metáforas, que se ha profundizado con los *mass media* y las redes sociales (Cheng, Caverlee y Lee, 2010). Actualmente, un mensaje puede develar quiénes o qué somos, por lo cual, las distintas redes sociales hacen estudios de los *post* para comprobar tus inclinaciones, tus gustos o dónde estás, sin necesariamente decirlo explícitamente (Cheng, Caverlee y Lee, 2010).

Esta revolución en las comunicaciones se produce también a nivel del *canal* y del *sistema*. Está demás decir que los canales ya no son los tradicionales: la era digital ha abierto un mundo que parece no tener fin. Además, la idea de *sistema* surgió precisamente a raíz de las conexiones telefónicas, pero después se masificó con internet, la cual abrió canales paralelos a escala masiva y con la posibilidad de una participación prácticamente global (Castells, 2009: 87-175).

En este sentido, el propio análisis de contenido ha desarrollado una metodología particular que permite a los investigadores planear, ejecutar e interpretar los distintos resultados que pueden obtenerse (Neuendorf, 2002: 47-70; Krippendorf, 2013: 81-190). Esta metodología surge principalmente por tres razones (Hsieh y Shannon, 2005: 1277-1288): en primer lugar, el análisis de contenido se enfrenta a contextos diversos y complejos, mientras que en sus inicios éste estaba enfocado en pequeños grupos de texto o imágenes; en segundo lugar, los investigadores necesitan colaborar entre sí para analizar textos con dimensiones cada vez más grandes; y en tercer lugar, la cantidad de información disponible en todos los medios hace que se desarrollen distintas metodologías dependiendo de las necesidades.

Pues bien, este tipo de análisis ha sido utilizado por algunos psicólogos, quienes a través de experimentos con pequeños grupos han intentado establecer un patrón de comportamiento. Influyó también en cierto modo en la evolución del psicoanálisis (Jay, 1996: 41-112). La antropología, a través del estudio de cuentos, relatos folclóricos y mitos,

comenzó también a usar este tipo de metodología, ampliando sus horizontes y desarrollando nuevas técnicas. Los historiadores, influenciados por la Escuela de Frankfurt (Jay, 1996: 253-280), vieron en esta metodología una excelente forma de sistematizar la cantidad ingente de “fuentes” con la que contaban. Por un momento, parecía que todo material, todo texto, todo dato, podía ser analizado de esta manera³.

Los distintos investigadores se verán influidos por las teorías postmodernas. El constructivismo social o la teoría crítica adquieren un papel muy relevante a la hora de conducir este tipo de estudios. Tanto es así, que a partir de los años ochenta comienzan a desarrollarse estudios en Relaciones Internacionales centradas en los discursos (Stein, 2008), los cuales pueden clasificarse en dos vertientes (Post, 2003; Hermann, 1980; Hudson, 2007: 57-59):

- Análisis de contenido o análisis cuantitativo: Priman la recolección de datos y el análisis “objetivo”, es decir, el estudio se basa principalmente en el conteo de palabras, frases, párrafos, etc.
- Análisis cualitativo-temático: Se desarrolla una temática a partir del estudio de los discursos. A veces la variable dependiente es la frecuencia que posee un tema en los textos, pero otras veces es la relación de significado entre un par de palabras en específico en un contexto determinado.

El análisis cuantitativo hace hincapié en la presencia o ausencia de ciertas palabras, como también en las relaciones e interacciones entre ellas. Las palabras poseen fuertes connotaciones y de su uso o abuso dependerá el objeto de estudio. Una de las investigaciones más acabadas en este campo ha sido el trabajo de Margaret Hermann (1980; 2003); el cual -a través de un análisis cuantitativo- categoriza la personalidad de líderes políticos relevantes. Sostiene que si las palabras son indicios de la personalidad, entonces una personalidad en particular, puede vincularse a una palabra en particular (Hermann, 2003: 180).

³ El año 1955, el *Social Science Research Council's Committee on Linguistic and Psychology* realizó un congreso para definir lo qué ameritaba ser analizado con esta metodología. A pesar de lo resultados obviamente divergentes, Krippendorf nos dice que había dos puntos en común: por un lado, un viraje desde el “contenido” a los factores -de todo tipo- que anteceden a este contenido comunicativo, y por otro, como él mismo nos dice, a *shift from measuring volumes of subject matter to counting simple frequencies of symbols* (Krippendorf, 2013: 30-32).

El análisis cualitativo, por otra parte, tiene sus raíces en la teoría literaria, en las ciencias sociales y, cómo no, en la teoría crítica (Jorgensen y Phillips, 2002; 1-23). Esta última parte del siguiente supuesto: la realidad no es dada, no hay una “naturaleza humana”, sino que la realidad la construimos y ésta nos construye a nosotros. Los artífices de esta teoría rechazan los postulados clásicos, sosteniendo en contraposición la realidad no puede conocer en sí, sino que meramente podemos interpretarla y construirla (Adorno, 1998; Horkheimer y Adorno, 1998)⁴.

Esta metodología cualitativa tiene sus bases en la construcción de una temática de fondo: se intenta explorar cuál es el trasfondo y razón del texto. De ahí que, en contraste con el método cuantitativo, la cantidad de “datos” o “texto” sea sustancialmente menor, puesto que el investigador debe asumir la tarea de un análisis que va mucho más allá de un mero conteo de palabras, ausencias/presencias, etc. (Neuendorf, 2002: 192-214).

Existen varias maneras de llevar a cabo este análisis (Krippendorf, 2013; 81-96). Por una parte, tenemos el análisis de contenidos “etnográficos”, en donde se conjugan métodos cuantitativos y cualitativos. Aquí, sin rehuir la cuantificación de los textos, se aboga por la construcción desde el texto, como también se impulsa la utilización de categorías, focalizándose éstas en situaciones, estilos, significados y matices.

En paralelo, se cuenta con análisis de tipo “retórico”, en donde si bien nos centramos en el mensaje, nos focalizamos en cómo éste se entrega. Lo importante aquí es identificar aquí las figuras retóricas, los estilos y los distintos actos de habla (Jorgensen y Phillips, 2002: 138-150). Otro de los tipos de análisis, es el análisis propiamente de “discursos”, en donde el texto se entiende más allá de las meras oraciones, razón por la cual se buscan las causas del discurso y sus implicancias. Se pretende determinar cómo se representan distintos fenómenos, es decir, cómo el emisor del discurso entiende la realidad, o al menos, cómo quiere que el receptor la entienda (Krippendorf, 2013; 16-34).

Todas estas modalidades comparten algunos puntos en común (Jorgensen y Phillips, 2002; 1-12, 60-70, 175-190). En primer lugar, se requiere una cantidad relativamente

⁴ En un atrevimiento sin igual, hemos intentado resumir la teoría de filósofos como Adorno o Horkheimer. Está demás decir que los postulados de ambos y de otros adherentes a la teoría crítica van mucho más allá y que sus implicancias llegan hasta hoy en día.

pequeña de textos, puesto que el investigador tendrá la tarea personal de “deconstruir” el texto. En segundo lugar, este análisis incluye la reinterpretación o rearticulación del texto en una narrativa específica. Por último, la lectura que cada investigador hace del texto no es plenamente objetiva, puesto que cada persona está inmersa en un contexto socio-cultural, con una educación y tradición en específico (Oleinik, 2011).

El análisis de contenido es un método riguroso, científico, con técnicas y resultados replicables y con procedimientos específicos (Berelson, 1971). Como técnica de investigación, entrega nuevas luces, incrementa la comprensión del investigador de un fenómeno en particular y da información acerca de acciones prácticas (Krippendorf, 2013; 18). Se trata de una técnica de investigación cuya forma es replicable y de dónde se obtienen inferencias válidas de un texto u otras fuentes (Krippendorf, 2013; 19; Neuendorf, 2002; 3-25; Krippendorf y Block, 2008).

CAPÍTULO III

CONSTRUYENDO SIGNIFICADO A TRAVÉS DEL DISCURSO

Desde sus inicios, algunos autores han planteado que el verdadero análisis de contenido es siempre y exclusivamente cuantitativo (Berelson, 1951), mientras que el método llamado “cualitativo” no tiene cabida dentro de éste. Otros autores señalan que entre ambos métodos casi no hay diferencias, por lo cual, todo se reduce pura y llanamente al análisis de contenido (Neuendorf, 2002; Krippendorf, 2013).

Jennifer Milliken (1999) y Marilyn White y Emily Marsh (2006) sostienen que hay claras diferencias entre las dos metodologías. Oleinik (2011) que afirman que si bien ambos métodos son distintos, pueden y deben combinarse para recoger lo mejor de cada uno. Esto ha sido muy poco estudiado y menos aún trabajado, por lo cual, este estudio es una gran oportunidad para ello.

Esta investigación seguirá el camino recién trazado y tomará un poco de ambos métodos a fin de alcanzar una explicación global de la visión de mundo que se desprenden de los discursos bajo análisis. Se utilizará una cuantificación de los textos a través del software Nvivo 10, como también una categorización temática a través de un análisis cercano a la propuesta de Milliken (1999).

Para este ejercicio se utilizarán aquellos discursos pronunciados en Medio Oriente por los presidentes George W. Bush y Barack Obama durante su segunda y primera administración, respectivamente. La lista es la siguiente:

— **Presidente George W. Bush (2005-2009)**

- ✓ Irak, 13 de junio de 2006
- ✓ Jordania, 30 de noviembre de 2006
- ✓ Irak, 3 de septiembre de 2007
- ✓ Israel, 9 de enero de 2008
- ✓ Palestina, 10 de enero de 2008
- ✓ Kuwait, 12 de enero de 2008

- ✓ Abu Dhabi, 13 de enero de 2008

— **Presidente Barack Obama (2009-2013)**

- ✓ Turquía, 6 y 7 de abril de 2009
- ✓ Egipto, 4 de junio de 2009
- ✓ Afganistán, 28 de marzo de 2010
- ✓ Afganistán, 3 de diciembre de 2010
- ✓ Afganistán, 1 de mayo de 2012

En esta parte de la investigación, se analizarán los dendrogramas hechos por el software Nvivo, como también la categorización temática hecha a partir del contenido de los mensajes. Combinar ambos métodos permitió percibir más claramente cómo se crean las cadenas y grandes categorías conceptuales. Las categorías propuestas son las siguientes:

- Conflictos latentes y heredados.
- Visión de mundo.
- Rol de EEUU en el mundo.

Éstas atienden temas recurrentes en ambos conjuntos de discursos. No podemos decir que no haya otros, pero creemos que son los más relevantes, no sólo por su alcance, sino también por su trascendencia.

1. El discurso del Presidente George W. Bush (2005-2009)

A la hora de enfrentar el discurso del Presidente Bush, cualquier investigador puede esperar encontrarse con ideas o conceptos que reflejen más bien una concepción realista o neorrealista del mundo. Las nociones del “bien” y del “mal” o reiteradas menciones hacia el papel del propio presidente, en detrimento de la aparición de la sociedad en general (Hermann, 2003), son algunas de las características de un discurso marcado por una tradición realista.

Muchas veces la mayor frecuencia de ciertos conceptos, nos puede hacer creer que estos poseen una gran importancia dentro de un relato en concreto. Si mencionamos continuamente la palabra “poder” o “guerra”, podremos colegir que se trata de un texto con connotaciones violentas o, abiertamente, un texto de combate. En este sentido, la presencia de ciertos conceptos nos puede arrojar luces acerca del “tono” que tendrá el discurso (Hudson, 2007). No necesariamente los conceptos más usados van a ser los más relevantes, pero sí nos dicen algo acerca de la finalidad última. A su vez, la ausencia de ciertos conceptos, sobre todo de aquellos que por la literatura relacionada al tema debiesen aparecer, también nos puede dar alguna idea de cuál puede ser la intención del relato. Es por esto que nosotros, en primera instancia, realizaremos un análisis de la presencia y ausencia de ciertos términos, para luego proceder a un análisis temático conceptual de los discursos de Bush.

En la siguiente tabla podemos observar las veinte palabras con mayor frecuencia dentro del conjunto de discursos:

Tabla N°1: FRECUENCIA DE PALABRAS

Palabras	N° letras	Frecuencia	Porcentaje (%)
<i>People</i>	6	140	2,29
<i>Government</i>	10	70	1,15
<i>Iraq</i>	4	69	1,13
<i>Peace</i>	5	60	0,98
<i>Want</i>	4	60	0,98
<i>Minister</i>	8	49	0,80
<i>Prime</i>	5	49	0,80
<i>Help</i>	4	47	0,77
<i>World</i>	5	47	0,77
<i>Iraqi</i>	5	44	0,72
<i>Palestinian</i>	11	38	0,62
<i>Free</i>	4	37	0,61
<i>Unitedstates</i>	12	37	0,61
<i>Work</i>	4	37	0,61
<i>Believe</i>	7	36	0,59
<i>America</i>	7	34	0,56
<i>Security</i>	8	34	0,56

Fuente: Elaboración propia según la frecuencia de las palabras.

La palabra *people* es el concepto usado con más frecuencia. Hacer referencia a la “gente” o “pueblo” es uno de los recursos retóricos más antiguos; es una de las falacias argumentativas más utilizadas, puesto que para reafirmar algún presupuesto o idea no se hace referencia a algún sabio o referente mundial, sino que se apela a la gente, a la opinión de la mayoría (McGee, 1975: 237). Además, el hecho que sea *people* y no “individual” la palabra más usada, refleja el tono del discurso: no se trata de una alocución confrontacional en donde prima el individuo y sus intereses, sino que esta vez destaca el interés de la gente. En este sentido, la referencia a *people* también juega otro papel: EEUU y el Presidente Bush se transforman en garantes del bienestar de la región. En su “destino manifiesto” para Medio Oriente, el mandatario republicano hace suyo los anhelos, preocupaciones y deseos de los distintos pueblos que acoge esta región del planeta.

Estas referencias, entre otras como *help* o *peace*, son conceptos que se usan en la propia política exterior como una técnica de “creación de imagen” (Neack, 2008). EEUU ya no es un país que invade sin respaldo internacional, sino que es el “custodio” de lo que es bueno y correcto. No es casualidad, que conceptos como *help*, *world*, *believe* y *security* sean los más nombrados dentro del conjunto de discursos que hemos analizado. Tal y como veremos más adelante, hay un intento -solapado o no- de hacer un cambio de imagen no sólo de la Administración Bush, sino también del papel de EEUU en Medio Oriente. Se pretende estimar cómo Washington se transforma en el guardián de los derechos de la sociedad.

Para consolidar esta idea, Bush ha rehuido de conceptos como *war*, *violence* y *terrorists*, parte esencial de su discurso después del 11 de septiembre de 2001 (Clymer, 2003: 211-218; Yongtao, 2010). La creación del “eje del mal”, no es más que otro ejemplo de esta caracterización hecha por Bush inmediatamente después de los atentados contra las Torres Gemelas. Pues bien, estos elementos se encuentran mencionados muy pocas veces, haciendo que el discurso no sea tan confrontacional, sino más cercano y “aceptable” para una región sumida en la guerra. Esta idea también se refuerza con la presencia recurrente de conceptos como *United States*, *work*, *believe* y *security*, dando señales a una región de que Washington es el adalid de la libertad, la seguridad y los derechos de una sociedad que, tal como nos dice Bush en reiteradas ocasiones, “está preparada para la democracia”.

Por lo tanto, en un primer análisis, no podemos vislumbrar aquellos elementos o conceptos que algunos autores identificaban en el discurso del Presidente Bush (Maazar, 2003; Linch y Singh, 2008). Esto no quita, dado lo acotada de nuestra investigación, que estos elementos se encuentren presenten en otros discursos dados en otras instancias y en otros lugares.

Si tomamos en consideración ambos elementos en conjunto, es decir, la presencia recurrente de ciertos conceptos como la ausencia de otros, podríamos inferir que -en base a los primeros indicios- se trata de un cambio, o al menos el comienzo de éste, en el discurso hacia esta región. De ahí que sea interesante observar y analizar cómo se van desarrollando las distintas temáticas antes señaladas. Esto lo haremos a través de los dendrogramas que nos brinda el software Nvivo. Será también interesante ver cómo se van tejiendo estas redes conceptuales, qué conceptos están más cercanos o más lejanos. Además, nos servirá para ver qué finalidad o intención se quiere dar al discurso.

Tabla N° 2

CONFLICTOS LATENTES Y HEREDADOS: IRAK E IRÁN		
<i>AL QAEDA</i>	<i>IRAN</i>	<i>IMPORTANT</i>
<i>IRAQI</i>	<i>BETTER</i>	<i>JOB</i>
<i>CONTINUE</i>	<i>MIDDLE EAST</i>	<i>WANT</i>
<i>ECONOMIC</i>	<i>JOB</i>	<i>IRAQ</i>
<i>SIDE</i>	<i>SURE</i>	<i>SUCCEED</i>
<i>SECURITY</i>		<i>IRAQI</i>
<i>EXTREMISTS</i>		<i>GOVERNMENT</i>
<i>STABILITY</i>		<i>FORCES</i>
<i>TERRORIST</i>		
<i>BUILD</i>		

(Sorensen) (Pearson)

Fuente: Elaboración propia del autor, según los resultados de los dendrogramas de palabras

La tabla N° 2 recoge los resultados de los dendrogramas para la temática “Conflictos latentes y heredados”. A la izquierda tenemos los resultados a través del coeficiente de Sorensen, mientras que a la derecha los resultados a través del coeficiente de Pearson. En gris hemos marcado los conceptos que creemos más relevantes dentro de estas cadenas de equivalencias⁵, los cuales en el fondo explican cómo se trata la temática dentro de los discursos.

A pesar de ser dos coeficientes distintos, los resultados que arrojan son bastante similares, incluso podemos decir que complementarios. Como es sabido, la invasión a Irak por parte de la Administración Bush no trajo en última instancia réditos positivos. Es más, ésta y la crisis económica interna terminaron costándole las elecciones al Partido Republicano en noviembre de 2008.

Pues bien, sabemos tanto por la literatura como por la prensa que el Presidente Bush catalogó a Irán como parte del “eje del mal” a raíz del supuesto albergue y cobijo entregado por Teherán a extremistas, muchos de los cuales pasaron a Irak tras el derrocamiento del gobierno de Sadam Hussein. Por esta razón, emergen conceptos como *terrorist* o *extremist*; los cuales están dentro de una coherencia lógica puesto que por esos años eran un problema latente para Bush.

Sin embargo, el enfoque parece ser distinto. En primer lugar, la mención tanto de *terrorist* como de *extremist* no supera las 10 apariciones en el conjunto de los discursos, por lo cual a pesar de constituir un problema latente y grave, parece decirle al mundo árabe que lo importante no es eso, que la atención no tiene que estar puesta en aquellos que quieren hacer fracasar la misión por excelencia de EEUU y su gobierno: Irak. Debido a esto, se asocian a Irak conceptos como *build, stability* y *security*, los cuales se refieren al intento discursivo de construir estabilidad y seguridad. Estos conceptos van ligados a *better Middle East, job* y *sure*. Precisamente, la construcción de la seguridad, la estabilidad y, cómo no, la prosperidad, hará de Medio Oriente un lugar mejor para sus ciudadanos.

Los resultados con el coeficiente de Pearson no hacen sino complementar la idea que venimos desarrollando. A Irak se ligan conceptos como *important, job, succeed* y

⁵⁵ Esta metodología se irá repitiendo en todas las categorías temáticas.

idea de liberar de una tiranía a los pueblos y a la sociedad iraquí en particular (Bush, 2010).

Todo lo anterior se une a conceptos como *succeed, protect, nation, peace y world*. En este sentido, hay que recordar lo que nos decía Laclau (1985) en torno a las cadenas de equivalencias: el concepto A se une al concepto B, de tal manera que ese concepto B no puede existir sin el concepto A. Es precisamente lo que sucede aquí: para que haya éxito y reine la paz, hay que seguir un modelo; el cual implica aceptar la justicia y libertad en los términos de EEUU. Si logra su misión, si logra su objetivo como lo planteábamos en el punto anterior, el mundo podrá gozar de paz. La humanidad, por tanto, debe seguir el modelo, la visión que propone Bush y, en última instancia, EEUU.

Los resultados a través del modelo de Pearson no hacen sino confirmar estas ideas; todo ser humano merece vivir en una sociedad libre, una sociedad bajo un modelo que promueven los gobiernos estadounidenses. Dice mucho, eso sí, que no se encuentren conceptos como “autodeterminación” o “interés propio”, o las propias referencias a un “mundo anárquico” tan clásico de la concepción realista (Carlnaes, 2002). Tampoco hay referencias al poder o la fuerza militar. No se aprecian muchas características de un discurso realista o neorrealista; aunque en algún otro discurso, en otro contexto, estas características puedan verse reflejadas.

De ahí que toma fuerza nuestra idea de que Bush se desmarca un poco del discurso confrontacional. Si bien estos discursos son pronunciados en un contexto concreto (visita presidencial) y en lugares determinados (Medio Oriente), nos hace pensar que aquella retórica del “terror” no dio resultados y que la propia política emprendida por Washington en la región puede cambiar de rumbo. En este sentido también toma fuerza la idea de que a través del discurso se intenta cambiar la imagen que se tiene de EEUU en la región. Quizá no corresponda a un cambio en la política exterior -algo que escapa a nuestra investigación-, pero sí es un intento de cambiar la percepción que la gente tiene sobre el rol de los estadounidenses en la región.

Tabla N° 4

ROL DE EEUU EN EL MUNDO					
<i>UNITED STATES</i>	<i>NATION</i>		<i>FIRST</i>		<i>WORK</i>
<i>FUTURE</i>	<i>JUSTICE</i>		<i>JUST</i>		<i>IDEOLOGY</i>
<i>HOME</i>	<i>ALSO</i>		<i>EXTREMISTS</i>		<i>AMERICAN</i>
<i>STABILITY</i>	<i>LEADERS</i>		<i>DEMOCRACY</i>		<i>AMERICA</i>
	<i>GREAT</i>		<i>FREE</i>		<i>DAY</i>
<i>WORLD</i>	<i>BUILD</i>		<i>FACE</i>		<i>EVERY</i>
<i>DESIRE</i>	<i>NATION</i>		<i>REGION</i>		<i>THANKS</i>
<i>FREEDOM</i>			<i>NEW</i>		<i>WAR</i>
<i>STAND</i>			<i>MIDDLE EAST</i>		<i>WOMEN</i>
<i>LIBERTY</i>					<i>GOD</i>

(Pearson)

Fuente: Elaboración propia del autor, según los resultados de los dendrogramas de palabras.

Es aquí donde vemos más claramente cómo a través de la interrelación entre conceptos e ideas puede crearse un relato base que está presente en cada uno de los discursos pronunciados por el Presidente Bush en Medio Oriente.

En la primera columna aparecen los principales conceptos que podemos asociar al papel de EEUU como garante de las libertades y derechos no sólo en la región, sino también en el mundo. Nociones como *future*, *stability* y *home* ligadas a *United States*, serán indicadores de lo que se quiere alcanzar: estabilidad interna y externa. Esto podría responder sobre todo a la grave crisis económica que tuvo que enfrentar el Presidente Bush y una muestra más de cómo el escenario interno de un país afecta incluso al discurso de política exterior (Neack, 2008).

Las nociones de *world*, *desire*, *freedom*, *liberty* y *justice* son “la punta de lanza” del discurso de Bush: EEUU y su líder saben perfectamente lo que necesita el mundo y esta región en particular. Al creerse parte de un nuevo “destino manifiesto”, Bush quiere extender lo que él considera como valores (democracia liberal estadounidense) al resto del mundo. No es ninguna casualidad, por tanto, que estén estrechamente unidas.

También debemos considerar que el rol de EEUU no se remite solamente a salvaguardar, promocionar y expandir los valores antes mencionados, sino también a “reconstruir” las naciones, darle la impronta estadounidense. A juicio del Presidente Bush, EEUU representa todos aquellos valores por los cuales vale la pena luchar. Son los valores que se entregan al mundo⁶.

Toda esta red conceptual está ligada al papel o misión de EEUU en la región. Por vez primera emerge el concepto de *extremist*, y no para equipararla con “Islam” o “mundo musulmán”, sino simplemente para decirnos que en la región hay extremistas que están intentando destruir lo hecho por los estadounidenses. Es importante señalar que en estos discursos Bush ya no asimila el Islam con “terrorismo” o “extremismo”, algo que posiblemente existió otras alocuciones (Imhoff y Recker, 2012), pero que escapa a la investigación en curso. En este sentido, se aleja nuevamente de la retórica confrontacional que esperábamos encontrar.

Además, se mencionan precisamente nociones que hablan de un nuevo futuro y nuevas oportunidades en la región, siempre bajo el alero estadounidense. En perfecta sincronización con lo que Bush quiere para esta parte del mundo, conceptos como *democracy* y *free* se unen a *region, new* y *Middle East*. Como decíamos anteriormente, hay ciertos valores que son la “carta de presentación” de EEUU, los cuales -dentro de una democracia- permitirán a Medio Oriente transformarse en una nueva y próspera región.

Toda esta cadena conceptual culmina en lo que hemos venido diciendo: nociones como *ideology, America, thanks* y *God* reflejan nuevamente que EEUU cumple un papel en el mundo. La visión estadounidense, su modo de vivir, su forma de ver el mundo, son verdades que se trasladan a Medio Oriente como si fuesen lo mejor para éste.

Hay que notar también que por primera vez nos topamos con la noción de *war*. Para los realistas en el mundo colisionan intereses, por lo cual, el conflicto es casi inevitable. Pues bien, nuevamente nos hace sentido que Bush quiera alejarse del discurso confrontacional que caracterizó durante su primer mandato (por ejemplo, el “eje del mal”) (Yongtao, 2010).

⁶ Dado que estamos hablando de una construcción discursiva, hay aspectos que no se reflejan, tales como los intereses económicos, los intereses nacionales o los propios intereses personales; dado que esto escapa a nuestra investigación, no lo analizamos aquí.

No podemos decir, nuevamente, que estos elementos no se encuentren en otros discursos dados en otros lugares, pero por lo que aquí concierne, no puede apreciarse.

2. El discurso del Presidente Barack Obama (2009-2013)

Al analizar los discursos del Presidente Barack Obama, cualquier investigador puede esperar encontrarse con ciertos conceptos ligados más bien a la tolerancia, el cumplimiento de los tratados o el respeto de las instituciones. Si este discurso se contrasta con su antecesor, el cambio debiese ser muchísimo más brusco, puesto que representan posiciones distintas frente al mundo y el hombre.

Tabla N° 5: FRECUENCIA DE PALABRAS

Palabra	Longitud	Conteo	Porcentaje ponderado (%)
<i>People</i>	6	199	1,60
<i>America</i>	7	118	0,95
<i>World</i>	5	117	0,94
<i>Israel</i>	6	96	0,77
<i>Know</i>	4	95	0,76
<i>United States</i>	12	92	0,74
<i>Must</i>	4	83	0,67
<i>Peace</i>	5	69	0,55
<i>Want</i>	4	69	0,55
<i>One</i>	3	67	0,54
<i>Turkey</i>	6	64	0,51
<i>Nation</i>	6	63	0,51
<i>Also</i>	4	62	0,50
<i>Security</i>	8	62	0,50
<i>Muslim</i>	6	60	0,48
<i>Think</i>	5	60	0,48
<i>Country</i>	7	58	0,47
<i>Together</i>	8	58	0,47

Fuente: Elaboración propia del autor, según la frecuencia de palabras.

La Tabla N° 5 presenta las veinte palabras más recurrentes en los discursos del Presidente Obama. Es curioso notar que junto a la palabra *people*, que ya vimos en Bush, aparece la palabra *America* y *United States*; conceptos reiterados que reflejan de alguna

manera la postura del nuevo líder y la importancia de EEUU. Se trata de una estrategia tendiente a posicionar a EEUU y su modelo, en el subconsciente colectivo: Obama, el flamante Premio Nobel de la Paz 2009, busca consagrar el modelo estadounidense en la región.

Eso sí, este modelo tendrá matices. Conceptos como *peace*, *security* y, más importante, *muslim* y *together* hacen pensar en un modelo que si bien ya era fomentado por la Administración anterior, alcanza con Obama nuevos significados. Es curioso que la palabra *muslim* no aparezca en los discursos de Bush, siendo que las alocuciones se dan *in situ*, en Medio Oriente. Obama lo hace un concepto recurrente, intentando crear una unión que hasta ese entonces sólo se había dado en suelo estadounidense. El Islam, el mundo musulmán, deja de ser comparado o “pensado” como extremista, para transformarse en un colaborador, alguien a quien se invita a trabajar juntos (*together*). El líder demócrata invita al mundo musulmán a tomar conciencia de sí mismo, a empaparse de su cultura y tradición, diciéndoles que tanto EEUU como el mundo musulmán pueden trabajar juntos en igualdad de condiciones.

Lo anterior hace más sentido si recordamos que el Presidente Obama participó en el Primer Foro de la Alianza de Civilizaciones, instancia en donde precisamente estos conceptos fueron la base fundacional (Holmes y Carafano, 2010). El nuevo matiz que quiere imprimir a la política exterior de EEUU pasa por el reconocimiento de que no hay un choque ideológico entre “Oriente” y “Occidente”, por cuanto ambos podemos aprender de las experiencias, cultura y tradición de cada uno. En este sentido, se iguala conceptualmente ambas sociedades.

Tabla N°6

CONFLICTOS LATENTES Y HEREDADOS: AFGANISTÁN E IRAK					
AFGHANISTAN		TIME		COUNTRY	NEED
IRAQ		WORK		LET	HELP
TROOPS		WAR		IRAQ	ISSUE
NEED		MADE		MUCH	
				AMERICA	
BACK		TWO		PART	
AFGHAN		PART		ALSO	
ALQAEDA		SUPPORT		NOW	
FORCES		BUILD		ONE	
				PROGRESS	
		AMERICAN			

(Sorensen) (Pearson)

Fuente: Elaboración propia del autor, según los resultados de los dendrogramas de palabras.

Obama hereda los conflictos en Irak y Afganistán, los cuales recrudecieron a poco andar su primer mandato. Una de las promesas de su campaña fue el retiro total de las tropas de Irak, compromiso que cumpliría al tiempo de asumir. De ahí la presencia de la palabras como *back* o *forces*.

Es curioso notar que la palabra *American* una ambas cadenas conceptuales dentro del coeficiente de Sorensen. El rol de EEUU, tal y como lo ve Obama, no se remite a un mero espectador, sino que tienen la misión de entregar a esta región tanto las herramientas para resolver los conflictos, como para reconstruir ésta (*build*). En este sentido, los resultados del coeficiente de Pearson complementan la idea que señalamos. La palabra *Iraq* está ligada a *progress*, *now*, *help*, *need* y *America*. Una vez más, EEUU coloca bajo su alero la región entera y carga sobre sí la misión de conferirle estabilidad y seguridad.

Eso sí, si recordamos los principales lineamientos de política exterior de Barack Obama, podríamos observar que hay conceptos “propios” del Presidente que no se encuentran dentro de este conjunto de discursos (“compromiso”, “instituciones”, “paz” o “alianzas”)

(Skidmore, 2012), sin embargo, ello no quiere decir que esta conceptualización no se encuentre en otros discursos pronunciado en otros lugares. En este sentido, EEUU no se desvincula de un conflicto que él mismo comenzó, no apela a las instituciones internacionales, alianzas o coaliciones para resolverlo, sino que asume el “trabajo”, la “misión” de llevar la región hacia el progreso. Nuevamente, la idea del papel que juega EEUU en la región presente tanto en Bush como en Obama.

Tabla N° 7

VISIÓN DE MUNDO					
THANKS	IMPORTANT	ISLAM	GOD	WOMEN	
TOGETHER	WELL	TURKEY	AMERICAN	HUMAN	
RIGHT	GREAT	ISRAELI	NEVER	MUSLIM	
AROUND	PROGRESS	ISSUE		ISLAM	
HELP	GOING	NUCLEAR		COMMUNITIES	
MUCH		MUSLIM	NATION		
HISTORY			MANY		
EVEN			LIVE		
STORY					

(Sorensen) (Pearson)

Fuente: Elaboración propia del autor, según los resultados de los dendrogramas de palabras.

Nuevamente puede comprobarse cómo ambos dendrogramas hechos por estos dos coeficientes no son sólo similares, sino también arrojan resultados complementarios. En este sentido, debemos observar, en primer lugar, la presencia de conceptos que son claves para entender la política exterior del Presidente Obama: *together*, *muslim* e *Islam*.

Este líder plantea el multilateralismo como mecanismo para solucionar y evitar los conflictos (Skidmore, 2012). En este sentido, el concepto *together*, ausente en los discursos de Bush, toma un lugar importante dentro de la conceptualización que hemos hecho, por cuanto refleja que el mundo no es un sistema anárquico en donde prevalece el más fuerte y donde el “poder” la meta final de los seres humanos y el Estado. Se evidencia todo lo contrario: se trata de un sistema donde todos los países juntos y sólo

juntos llegan a políticas satisfactorias. Los conceptos de *progress* y *help* no hacen más que reforzar este pilar de la Administración Obama.

Por otro lado, inspirado en el discurso de la Alianza de Civilizaciones, Obama hace hincapié en quitarle la connotación negativa a dos conceptos: “Islam” y “musulmán”; los cuales tras el 11/S fueron asociados a “terrorismo” y “extremistas”, respectivamente (Imhoff y Recker, 2012).

Los resultados a través del coeficiente de Pearson avalan lo recién planteado. Conceptos como *human* se ligan a *muslim*, *Islam* y *communities*. Se buscó acercar a la sociedad la noción de “musulmán”, quitándole la connotación negativa derivada de una política del miedo y el terror. Además, se liga la noción de *American* con *Muslim*, reforzando aún más lo dicho hasta ahora.

Tabla N° 8

ROL DE EEUU EN EL MUNDO						
<i>PRESIDENT</i>		<i>COME</i>		<i>LIKE</i>		<i>PEOPLE</i>
<i>UNITED STATES</i>		<i>MADE</i>		<i>GOOD</i>		<i>AMERICA</i>
<i>OPPORTUNITY</i>		<i>PEOPLE</i>		<i>THINK</i>		<i>WORLD</i>
		<i>WORLD</i>		<i>IMPORTANT</i>		<i>UNITED STATES</i>
<i>TURKEY</i>		<i>NEW</i>		<i>DIFFERENT</i>		
<i>COMMON</i>		<i>AROUND</i>				<i>PEACE</i>
<i>FORWARD</i>		<i>FIRST</i>		<i>YOUNG</i>		<i>WANT</i>
<i>TOGETHER</i>		<i>YEARS</i>		<i>BELIEVE</i>		<i>NATION</i>
<i>WORK</i>		<i>COUNTRY</i>		<i>MAKE</i>		<i>SECURITY</i>
		<i>CHANGE</i>		<i>WELL</i>		
				(Pearson)		(Sorensen)

Fuente: Elaboración propia del autor, según los resultados de los dendrogramas de palabras.

Tal como sucedió con George W. Bush, aquí puede apreciarse de mejor manera cómo se interrelacionan los conceptos que sustenta los discursos de Barack Obama. Existe entre ambos líderes estadounidenses una similitud bastante en cuanto al rol de EEUU en la región y el mundo, como si las continuidades en este ámbito fuesen bastante fuertes.

Si observamos la primera columna de la Tabla N° 8, se aprecia que en los primeros lugares figuran las nociones de *President*, *United States* y *opportunity*, como si Obama estuviese haciendo mención explícita a su papel personal en el mundo. Esta noción, que esperábamos ver también en Bush, da señales de que nos encontramos ante un líder carismático (Lim, 2002) que se interesa por los temas de política exterior (Neack, 2008). En este sentido, como una figura retórica más, podemos ver que Obama intenta personalizar la labor de Washington en esta región en particular y, por extensión, en el mundo entero. Es decir, la mención explícita de estos términos hace ver que los eventuales cambios en la política exterior estadounidense, como también un acercamiento amigable a la región, responderían exclusivamente a su esfuerzo personal como Presidente de EEUU y no a una política de Estado.

En la misma columna nos aparecen dos nociones más que también reflejan lo que será el papel de EEUU, como también la visión de Obama del mundo: *forward*, *together*, *work*. Por tanto el rol de EEUU estará ligado al multilateralismo, confiando en las instituciones. En este sentido, Obama plantea que ésta es la única manera de salir adelante, de encontrar soluciones y de crear un mundo mejor. De ahí que, estos conceptos estén ligados con los de la segunda columna, en donde encontramos nociones como *people*, *new*, *world* y *change*.

Como ya dijimos, *people* es la noción que más se menciona en los discursos de Barack Obama y George W. Bush, sin embargo, es curioso que aquí esté ligada a la creación de un nuevo mundo. La importancia de la “gente” y de su papel en el “cambio” responde también a esta visión de que el mundo ya no es unilateral, sino multipolar.

Los resultados a través del coeficiente de Sorensen no hacen sino complementar estas ideas al añadir las concepciones de *peace* y *security*, dos ámbitos en donde EEUU jugará también un rol esencial como garante de estos ideales.

CONCLUSIONES

Hemos podido observar a lo largo de estas páginas el poder del discurso, sus distintos usos e implicancias en política exterior: ¿cómo éste se transforma en un instrumento que sirve no sólo para transmitir información, sino también para saber la visión de mundo que poseen los distintos líderes políticos?; ¿por qué algunos temas y no otros son considerados relevantes por la Administración?

En primera instancia, hicimos un recorrido a través de la historia del lenguaje. Vimos cómo se entendía el poder de la retórica en la Antigua Grecia; para después hablar de los inicios de la Filosofía del Lenguaje, particularmente, los estudios de Frege. Se analizó también la influencia que tuvo en filósofos como Austin y Searle; para luego entender que el lenguaje efectivamente podía “construir” más allá de comunicar. El papel de los post-modernos, con Foucault a la cabeza, no hizo sino dotar de un nuevo significado al lenguaje: a través de éste y por éste se construye la verdad. Atrás quedaba la teoría que planteaba que la verdad era el reflejo de la realidad. A juicio de Foucault, la realidad se construye a través del lenguaje: nosotros construimos la realidad y, a la vez, somos reconstruidos por ella.

Estas teorías tuvieron un fuerte impacto en Relaciones Internacionales. Se le dio mayor importancia al lenguaje en la disciplina, atribuyéndole propiedades y alcances que hasta entonces no tenía. La irrupción del análisis de contenido en la disciplina, no hizo sino incrementar el interés y los estudios del lenguaje. Los discursos presidenciales se transformarían en el blanco perfecto, no sólo por la relevancia del emisor, sino también por las implicancias que tienen las palabras.

El discurso presidencial, siguiendo los razonamientos anteriores, construiría “verdad”; una “verdad” que intenta imponerse sobre el resto. Un relato se vuelve predominante si el que lo pronuncia, si el que lo crea, posee poder; más aun si el discurso lo construye el líder del país más poderoso. Pudimos comprobar el poder del discurso también en política exterior; el cual se ha transformado en un elemento no sólo para comunicar y convencer, sino también para crear una imagen o cambio de percepción. Algunos filósofos decían que las palabras vienen antes que los conceptos y que las ideas son las que mueven al mundo. En este sentido, el discurso presidencial juega un papel clave en la gestación de este cambio o simplemente en la permanencia de una idea.

Para plasmar estas ideas, hemos utilizado una metodología que mezcla elementos del análisis cuantitativo y cualitativo. Es una de las novedades que presenta esta investigación, lo cual puede ser un aporte para futuros estudios comparados sobre la temática.

Pues bien, los resultados que ha arrojado el análisis del discurso van en la dirección que mencionábamos anteriormente. Más allá del cambio de líder y gobierno, se intenta mantener un discurso predominante: el papel necesario que cumple EEUU en el mundo. Si bien hay matices en las construcciones discursivas de ambos mandatarios, hay temas y conceptos constantes. Nociones que se repiten y que nos hacen pensar que el discurso va más allá de una administración o presidente en concreto, sino que responden a una política de Estado a largo plazo.

Hemos intentando explicar estas ideas con ejemplos concretos, basándonos en el análisis de dos presidentes estadounidenses. En el caso del Presidente Bush, éste rehúye en su construcción discursiva concepciones que lo acerquen a la tradición más realista. Buscó, por el contrario, un acercamiento a posturas que expondrán Barack Obama unos años más tarde. Es curioso notar que hay nociones que se repiten (por ejemplo, *freedom, stability, justice, people*), como también otras que evolucionan (por ejemplo, *together, muslim, Islam*).

En este sentido, es interesante comparar entre ambos presidentes su visión con respecto al rol de su país. Para George W. Bush, EEUU es el garante de una serie de principios ligados a la democracia liberal, por lo cual, debe promoverlos más allá de sus fronteras. Huye así del papel violento y confrontacional y se transforma en el aliado perfecto. En otras palabras, se intenta cambiar la imagen del gobierno estadounidense creada durante los primeros cuatro años de mandato de George Bush.

Barack Obama, fiel a la retórica de su campaña, articula un relato basado en un acercamiento de EEUU al mundo musulmán. Salen a relucir nuevos conceptos que no estaban presentes con George W. Bush, lo cual -sin embargo- no significa que haya habido un cambio radical en el discurso. Hubo más bien una especie de evolución conceptual o, incluso, una evolución lógica dirigida a cambiar la imagen. Es por esto que

podemos decir que si bien hay cambios (matices conceptuales distintos), lo que prima es la continuidad de un discurso de Estado referente al papel de EEUU en el mundo. Si las intenciones, cómo no, son de cambiar la imagen y percepción que se tiene de EEUU en esta región, no hay mejor estrategia que crear un nuevo relato: un discurso confiable, cercano y perdurable en el tiempo. Quizá los cambios nunca lleguen, pero quedará esta idea en el subconsciente colectivo. El discurso predominante y que perdura en el tiempo, por tanto, hace referencia a EEUU como garante de estabilidad, seguridad, paz, libertad y derechos.

Si bien hay un cambio inicial en el discurso de George W. Bush, lo que permite que haya una especie de continuidad con Barack Obama, esto no significa que se traduzca en acciones concretas de política exterior. El análisis de estos cambios escapa a nuestra investigación. En este sentido, el discurso nos da solamente las herramientas para determinar en cierta medida cuál es la postura con respecto a los temas, sin que necesariamente esto implique acciones concretas.

Pues bien, tras la revisión teórica y el análisis de las alocuciones de ambos mandatarios, podemos afirmar que el discurso presidencial en Medio Orientes trasciende los distintos gobiernos y líderes, convirtiéndose en una política de Estado. En este caso, su intención radica –primero- en un cambio con respecto a la imagen de EEUU como un país violento e intervencionista; y segundo, en una reafirmación del rol casi mesiánico de Washington como defensor de las libertades y derechos, todos ellos bienes necesarios según los políticos estadounidenses para todas las sociedades sin importar raza o credo.

Este trabajo resalta la importancia de seguir profundizando las distintas maneras de realizar análisis de contenido, variando los enfoques y temáticas. Nos hemos acercado a la política exterior a partir de un enfoque novedoso, revelando nociones y características que a simple vista pueden pasar desapercibidas. La riqueza del trabajo radica precisamente en eso, en mostrar que hay distintos enfoques para analizar los instrumentos de política exterior, sus fines e intenciones. El lenguaje evoluciona constantemente y, con ello, las concepciones e ideas que tenemos de la realidad. Será trabajo de futuros investigadores dilucidar cómo el discurso va cambiando, cómo se van estableciendo las relaciones de poder y cómo, en definitiva, el discurso nos transforma también a nosotros.

BIBLIOGRAFÍA

- ADORNO, Theodor (1998) *Mínima Moralia. Reflexiones desde la vida dañada*. Madrid, Taurus.
- ARISTÓTELES (1995). *Ética a Nicómaco*. Madrid, Editorial Gredos.
- APPEL y Maleckar (2012) “The influence of Paratext on Narrative Persuasion: Fact, fiction or fake?”, *Human Communication Research*, vol. 38, pp. 459-484.
- ASHLEY, Richard (1984) “The Poverty of Neorealism”, *International Organization*, vol. 38, pp. 225-286.
- ASHLEY, Richard (1996) “The Achievements of Post-Structuralism”, en Steve Smith, Ken Booth and Marysia Zalewski (eds.) *International Theory: Positivism and Beyond*. Cambridge, Cambridge University Press, pp. 240-254.
- AUSTIN, John (1962) *How to do things with words*, Londres, Oxford University Press.
- BARD, Mitchell (2003) “Deconstructing Bush’s Middle East Strategy”, *Perspective: An Israel Review Journal*, Recuperado el 4 de diciembre de 2014. URL: <https://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/USIsrael/deconstruct.html>
- BEASLY, Vanessa (2010) “The Rethorical presidency meets the Unitary Executive: Implications for Presidential Rhetoric on Public Policy”, *Rhetoric & Public Affairs*, vol. 13, n° 1.
- BERELSON, Bernard (1971) *Content Analysis in Communication Research*. Londres, Macmillan.
- BORDIEU, Pierre (1991) *Language and Symbolic Power*. Cambridge, Polity Press.
- BRZEZINSKI, Zbigniew (1997) *The grand chessboard: American primacy and its geostrategic imperatives*. New York, Basic Books.
- BUSH, George (2010) *Decision Points*. Nueva York, Crown.
- CAMPBELL, David (1992) *Writing Security: United States Foreign Policy and the Politics of Identity*. Minneapolis, University of Minnesota Press.
- CAMPBELL, David (1993) *Politics without Principles: Sovereignty, Ethics, and the Narrative of the Gulf War*. Boulder, Lynne Rienner Publishers.

- CARLNAES, Walter (2002) "Foreign Policy", en Carlnaes, Risse y Simmons (eds.) *Handbook of International Relations*. Londres, Sage Publications.
- CASTELLS, Manuel (2009) *Comunicación y Poder*. Madrid, Alianza Editorial.
- CEASER, Thurow, Tulis y Bassette (1981) "The rise of rhetorical presidency", *Presidential Studies Quarterly*, Vol. 11, pp. 158-171.
- CHEN Jisong, Chau Rowena y Yeh Chung-Hsing (2003) "Discovering Parallel text from the World Wide Web", *The Australian Workshop on Data Mining and Web Intelligence*, vol. 32, pp. 157-161.
- CHENG, Zhiyuan, Coverlee, James y Kyumin Lee (2010). "You are where you tweet: A content-based approach to geo-locating Twitter users". Recuperado el 15 de febrero de 2015 <http://faculty.cs.tamu.edu/caverlee/pubs/cheng10cikm.pdf>
- CLYMER, Jeffory (2003) *America's culture of terrorism: violence, capitalism and the written word*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.
- COPLESTON, Frederick (1960) *A History of Philosophy IV: Wolff to Kant*. New Jersey, Paulist Press.
- COPLESTON, Frederick (1991) *Historia de la Filosofía I: Grecia y Roma*. Barcelona, Ariel.
- DAALDER, Ivo y Lindsay, James (2003) *America Unbound. The Bush Revolution in Foreign Policy*. Maryland, Brookings Institution Press.
- DER DERIAN, James (1989) "The Boundaries of Knowledge and Power in International Relations", en James Der Derian y Michael Shapiro (eds.) *International/Intertextual Relations*, pp. 3-11. Lexington, Lexington Books.
- DERRIDÁ, Jacques (1968) *La Diferancia*. Recuperado el 20 de julio de 2013 URL: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/590.pdf>
- DERRIDA, Jacques (1998) *De la Gramatología*. Ciudad de México, Siglo XXI.
- DEVINE, Donald (1972) *The political culture of the United States*. Boston, Little Brown.
- DOTY, Roxanne (1996) *Imperial Encounters*. Minneapolis, University of Minnesota Press.

- DUMBRELL, John (2002) “Unilateralism and ‘America First’? President George W. Bush’s Foreign Policy”, *The Political Quarterly Publishing*, Volume 73, Issue 3, pages 279–287.
- EDWARDS, George (1983) *The public presidency: The pursuit of popular support*. New York, Saint Martin.
- ENTMAN, Robert (2004) *Projections of Power: Framing News, Public Opinion and US Foreign Policy*. Chicago, University of Chicago Press.
- FAWAZ, Gerges (2013) “The Obama Approach to the Middle East: The end of the American Moment?”, *The Royal Institute of International Affairs*, vol. 89, n° 2. Recuperado el 10 de Febrero de 2014 URL: http://www.chathamhouse.org/sites/default/file/public/International%20Affair2013/89_2/89_2Gerges.pdf
- FELDMAN y Landsheer (eds.) (1997) *Politically Speaking. A worldwide examination of the language used in the public sphere*. Praeger, Connecticut.
- FORDING y Smith (2012) “Barack Obama’s Fight to end poverty: Rhetoric and Reality”, *Social Science Quarterly*, vol. 93, n° 5.
- FOUCAULT, Michel (1976) *Vigilar y Castigar*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel (1979) *Microfísica del Poder*. Madrid, La Piqueta.
- FOUCAULT, Michel (1991) *Arqueología del Saber*. México DF, Siglo XXI.
- FOUCAULT, Michel (1996a) *El orden del discurso*. Madrid, La Piqueta.
- FOUCAULT, Michel (1996b) *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona, Gedisa.
- FREGE, Gottlob (1972) *Conceptografía. Los Fundamentos de la Aritmética*. México DF, UNAM.
- FREGE, Gottlob (1973) *Sobre el sentido y la referencia*, Recuperado el 25 de junio de 2014 <http://filoteca.comule.com/Autores/Frege,%20Gottlob/Sobre-sentido-y-referencia.pdf>
- GRABER, Doris (2005) “Political Communication faces the 21st Century”, *Journal of Communication*, Volume 55, Issue 3, pp 479–507.

- GREEN y Brock (2002) “In the mind’s eye: Transportation-imagery model of narrative persuasion”, en Green, Strange y Brock (eds.) *Narrative impact: Social and cognitive foundations*. New Jersey, Erlbaum, pp. 315-342.
- GREENSTEIN, Fred (2001) *The Presidential Difference*. New Jersey, Princeton University Press.
- GROSS, Janice (2008) “Foreign policy decision-making: rational, psychological, and neurological models”, en Smith, Hadfield y Dunne (eds.), *Foreign Policy. Theories – Actors - Cases*. Nueva York, Oxford University Press.
- GUTHRIE, William (1975) *A History of Greek Philosophy. Plato, the Man and his dialogues. Earlier Period (vol. IV)*. Cambridge, Cambridge University Press.
- HALPERIN, Morton y Clapp, Priscilla (2006) *Bureaucratic Politics and Foreign Policy*. Washington D.C, Brookings Institution Press.
- HART, Roderick (1987) *The sound of leadership: Presidential communication in the modern age*. Chicago, University of Chicago Press.
- HERMANN, Charles (1978) “Foreign Policy Behavior: That which is to be explained”, en *Why Nations Act*. Londres, Sage Publications.
- HERMANN, Margaret (1980) “Explaining Foreign Policy Behavior Using the Personal Characteristic of Political Leaders”, *International Studies Quarterly*, vol. 43, n°1, pp. 7-46.
- HERMANN, Margaret (1999) *Assessing Leadership Style: Trait Analysis*, pp. 178-202.
- HOBBS, Thomas (2005) *El Levitán*. México DF, FCE.
- HOLMES, Kim y Carafano, James (2010) “Defining the Obama Doctrine: Its Pitfalls and How to Avoid Them”, *Heritage Foundation Backgrounders*, N° 2457.
- HOLSTI, Ole (1996) *Public Opinion and American Foreign Policy*. Ann Arbor, University of Michigan Press.
- HORKHEIMER, Max y Adorno, Theodor (1998) *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos Filosóficos*. Madrid, Trotta.
- HOUGHTON, David (1995) “Reinvigorating the Study of Foreign Policy Decision Making: Towards a Constructivist Approach”, *Foreign Policy Analysis*, vol. 3, pp. 24-45.

- HSIEH, Hsiuh-Fang y Shannon, Sarah (2005) "Three Approaches to Qualitative Content Analysis", *Qualitative Health Research*, vol. 15, n° 9, pp. 1277-1288.
- HUDSON, Valerie (2007) *Foreign Policy Analysis. Classic and Contemporary Theory*. Maryland, Rowman & Little Publishers.
- HUDSON, Valerie y Vore, Christopher (1995) "Foreign Policy Analysis Yesterday, Today and Tomorrow", *Mershon International Studies Review*, vol. 39, pp. 209-238.
- HUNTINGTON, Samuel (2001) *El Choque de Civilizaciones y la reconfiguración del Orden Mundial*. Buenos Aires, Paidós.
- IMHOFF, Roland y Recker, Julia (2012) "Differentiating Islamophobia: Introducing a New Scale in Measuring Islamoprejudice and Secular Islam Critique", *Political Psychology*, vol. 33, n°6, pp. 811-824.
- INDIK Martin, Liberthal Kenneth y O'Hanlon, Michael (2012) *Bending History. Barack Obama's Foreign Policy*. Maryland, Brooking Institution Press.
- JAY, Michael (1996) *The Dialectical Imagination. A History of the Frankfurt School and the Institute of Social Research 1923-1950*. Los Angeles, University of California Press.
- JERVIS, Robert (1968) "Hypotheses on Misperception", *World Politics*, vol. 20, n°3, pp. 454-479.
- JORGENSEN, Marianne y Phillips, Louise (2002) *Discourse Analysis as Theory and Method*. Londres, Sage Publications.
- KAPOSÍ, David (2011) "Truth and Rhetoric: The Promise of John Dean's Memory to the Discipline of Psychology", *Journal for the Theory of Social Behavior*, vol. 42, N°1.
- KEELY, James (1990) "Toward a Foucauldian Analysis of International Regimes", *International Organization*, Vol. 44, n° 1, pp. 83-105.
- KHANNA, Parag (2008) *El Segundo Mundo: Imperios e influencia en el nuevo orden mundial*. Barcelona, Paidós.
- KIEWE, Amos (1998) "The Crisis Tool in American Political Discourse", Ofer Feldman and Christ'l De Landtsheer (eds.) *Politically Speaking: A Worldwide*

Examination of Language Used in the Public Sphere, Westpoint: Praeger, pp. 79-90.

- KRIPPENDORF, Klaus (2013) *Content Analysis: An Introduction to its methodology*. London, SAGE.
- KRIPPENDORF, Klaus y Block (2008) *The Content Analysis Reader*. London, SAGE.
- LACLAU y Mouffe (1985) *Hegemony and the Socialist Strategy. Towards a Radical Democratic Politics*. London, Verso.
- LAFEBER, WALTER (2002) "The Bush Doctrine", *Diplomatic History*, Vol. 26, N° 4, pp. 543- 558.
- LAKOFF, George (1987) *Women, Fire and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*. Chicago, University of Chicago Press.
- LAKOFF, George (2004) *Don't think of an elephant*. Ontario, Chelsea Green Publishing Company.
- LAKOFF, George y Johnson, Mark (1980) *Metaphors We Live By*. Chicago, University of Chicago Press.
- LAKOFF, Robin (2000) *The Language War*. Los Angeles, University of California Press.
- LARSEN, Henrik (1999) "British and Danish European Policies in the 1990s: A Discourse Approach", *European Journal of International Relations*. Vol. 5, pp. 451-483.
- LARSEN, Henrik (2004) "Discourse analysis in the study of European foreign policy", en Tonra y Christiansen (eds.), *Rethink European Foreign Policy*. Manchester, Manchester University Press.
- LIM, Elvin (2002) "Five trends in Presidential Rhetoric: An Analysis of Rhetoric from George Washington to Bill Clinton", *Presidential Studies Quarterly*, vol. 32, n°2, pp. 328-366.
- LINCH, Timothy y Singh, Robert (2008) *After Bush. A case for continuity in American Foreign Policy*. New York, Cambridge University Press.
- LIPSET, Seymour (1979) *The first new nation*. New York, Norton.

- LOWI, Theodore (1985) *The personal president, power invested, promises unfulfilled*. New York, Cornell University Press.
- MAZAAR, Michael (2003) "George W Bush, Idealist", *International Affairs*, vol. 79, n° 3, pp. 503-522.
- MCGEE, Michael (1975) "In search of the 'people': A rhetorical alternative", *The Quarterly Journal of Speech*, vol. 61, n°3, pp. 235-249.
- MILLIKEN, Jennifer (1999) "The Study of Discourse in International Relations: A Critique of Research and Research Methods", *European Journal of International Relations*, vol. 5, pp. 225-254.
- MORGENTHAU, Hans (1993) *Politics among Nations*. Nueva York, McGraw-Hill.
- NASH, John (1951) "Non-Cooperative Games, en The Annals of Mathematics, Vol. 54, N°2, pp. 286-295.
- NEACK, Laura (2008) *The New Foreign Policy. Power Seeking in a Globalized World*. Plymouth, Rowman & Littlefield Publishers.
- NEACK, Laura (2008) *The New Foreign Policy: Power Seeking in a Globalized Era*. New York, Rowman & Littlefield Publishers.
- NEUENDORF, Kimberly (2002) *Content Analysis Guidebook*. California, SAGE Publications
- NEUESTADT, Richard (1960) *Presidential Power and the modern presidents. The politics of leadership from Roosevelt o Reagan*. New York, Free Press.
- NYE, Joseph (2003) *La paradoja del Poder Norteamericano*. Santiago de Chile, Taurus.
- OLEINIK, Anton (2011) "Mixing Quantitative and qualitative content analysis: triangulation at work", *Quality and Quantity*, vol. 45, n° 4, pp. 859-873.
- PLATÓN (1987) *Diálogos II*. Madrid, Editorial Gredos.
- POST, Jerold (ed.) (2003) *The Psychological assessment of political leaders: with profiles of Saddam Hussein and Bill Clinton*. Michigan, University of Michigan Press.

- RODRÍGUEZ, María, Álvarez, Sergio y Bravo, Ernesto (2001) *Coeficientes de Asociación*. Ciudad de México, Plaza Valdés SA.
- RORTY, Richard (1991) *Objectivity, relativism and the Truth*. Cambridge, Cambridge University Press.
- ROUSSEAU, Jean-Jacques (1999) *El Contrato Social*, Recuperado el 15 de abril de 2014 URL: <http://www.enxarxa.com/biblioteca/ROUSSEAU%20EI%20Contrato%20Social.pdf>
- RUSSET Bruce, Starr Harvey y Kinsella, David (2000) *World Politics: The Menu for Choice*. New York, St. Martin's.
- SAUSSURE, Ferdinand (1945) *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires, Losada.
- SEARLE, John (1965) *What is a Speech Act?*. Londres, Alle & Unwin.
- SELTEN, Reinhard (1975) "A Re-examination of the Perfectness Concept for Equilibrium Points in Extensive Games", *International Journal of Game Theory*, Vol. 4, pp. 25–55.
- SKIDMORE, David (2012) "The Obama Presidency and US Foreign Policy: Where is the Multilateralism?", *International Studies Perspective*, Vol. 13, N° 1, pp. 43-64.
- SNYDER Richard, Bruck H. y Sapin, Burton (1962) *Foreign Policy Decision Making*. Nueva York, Macmillan.
- SZONDY, Gyorgy (2008) *Public Diplomacy and Nation Branding: Conceptual Similarities and Differences*. Amsterdam, Netherlands Institute of International Relations.
- TULIS, Jeffrey (1987) *The Rhetorical Presidency*. New Jersey, Princeton University Press.
- VON NEUMANN y Morgenstern (1944) *Theory of Games and Economic Behavior*. New Jersey, Princeton University Press.
- WALKER, R.B.J. (1993) *Inside/Outside: International Relations as Political Theory*. Cambridge, Cambridge University Press.
- WAPLES, Douglas y Berelson, Bernard (1941) *What the voters were told: An essay on content analysis*. Chicago: Universidad de Chicago.

- WATSON, Peter (2002) *The Modern Mind. An Intellectual history of the 20th Century*. New York, Perennial.
- WEAVER, Ole (1998) “Explaining Europe by Decoding Discourses”, en Anders Wivel (ed.) *Explaining European Integration*. Copenhagen, Copenhagen Political Studies Press.
- WHITE, Marilyn y Marsh, Emily (2006) “Content Analysis: A Flexible Methodology”, *Library Trends*, vol. 55, n°1, pp. 22-45.
- WITTGENSTEIN, Ludwig (1922) *Tractatus Logico-Philosophicus. The Project Gutenberg Etext (2010)*. Recuperado el 5 de julio de 2013 URL: <http://www.gutenberg.org/files/5740/5740-pdf.pdf>
- WITTGENSTEIN, Ludwig (1945) *Investigaciones filosóficas*. Recuperado el 12 de julio de 2013 URL: <http://new.pensamientopenal.com.ar/21122009/filosofia04.pdf>
- YONGTAO, Liu (2010) “Discourse, Meaning and IR Studies: Taking the Rethoric of ‘Axis of Evil’ as a case”, *CONfines*, Vol. 11, pp. 85-111.
- ZAKARIA, Fareed (2011) *The Post-American World*. Londres, Pinguin Books.